

el acontecer del país.

Además, comentó, se podría establecer cierto tipo de deberes para la inclusión de materiales cuando algunos de los interesados hayan sido eludidos en la información.

Granados Chapa citó, como ejemplo, el informe sobre una invasión de tierras. "Si el punto de vista que se publica en los diarios o se transmite a través de la radio o la televisión es el punto de vista de la autoridad agraria o de los propietarios, tendría que ser obligatorio dar lugar también al punto de vista de los otros protagonistas."

Finalmente, habló de la importancia de apoyar a aquellos medios que, no siendo estatales, se orienten a la información cultural o social, mediante exenciones de impuestos y otros estímulos.

En esta segunda audiencia, se registró la opinión en contra de la reglamentación del periodista Alfonso Fernández de Córdova, profesor en la Escuela de Periodismo "Carlos Septien", quien calificó de "parche" la edición al Artículo 60, constitucional, referente al derecho a la información:

"No cabe el aburrimiento por aquello que ya oyeron, conocieron y que continuarán escuchando. Mucho seremos reiterativos pero es ahí donde está la clave que servirá para establecer el criterio que buscan sobre si procede o no reglamentar el tan discutido derecho a la información que, lamentablemente, aparece como un parche a nuestra Constitución."

Dijo que la libertad de pensamiento no tiene nada que ver con el derecho a informar. Y se preguntó: "Acaso hay una mano extraña, que desea una plataforma legal, para manipular no sólo a la prensa nacional, escrita, radiofónica y televisual, sino las ideas mismas de los mexicanos, que tienen un prestigio mundial como luchadores perpetuos por la libertad y la independencia individual y nacional". (Fausto Popoca)

COMERCIO

Cambian directores en IMCE y Conapre

En tan sólo un día fueron cambiados los directores de dos "elefantes blancos" de la Secretaría de Comercio: José Gómez Gordoa, del Instituto Mexicano de Comercio Exterior, y Raúl Salinas Lozano, de la Comisión Nacional de Precios.

El lunes 25 de febrero, el secretario de Comercio, Jorge de la Vega Domínguez, anunció que José Gómez Gordoa había concluido los trabajos de reestructuración del IMCE, y que, a partir de esa fecha, lo sustituirá Raúl Salinas Lozano, hasta entonces director de la Conapre.

Caminos de Michoacán

Por Froylán M. López Narváez

Desde siempre se supuso que Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano era un precandidato "natural" a la gubernatura del estado de Michoacán. Pero, desde siempre también se advertía que esta posibilidad no era del todo amplia o cierta. Ya fue postulado candidato con casi todos los cánones priistas.

No se creía que el ingeniero fuese reconocido porque su presencia política, sobre todo en el área michoacana, no era ni ascendiente ni constante. Se sabe que se le hacía caso en sus escasas solicitudes de ayuda u otras, para gente vencida o desvalida o para encaminar negocios que no tienen mucho que ver con la justicia social.

Ni él ni su señora madre encabezaron, un presunto y por lo demás inexistente "cardenismo", si bien en las ceremonias o remembranzas del general Cárdenas a uno y a otra se les invita y estima como testigos más que como herederos de un movimiento social consecuente o consecuencia de la obra del general Lázaro Cárdenas.

De cualquier manera ningún "ismo", deseable o supuesto, podría concitar las simpatías o respeto real que un cardenismo o neocardenismo.

Como es obvio el ingeniero Cárdenas Solórzano no ha participado en ninguna gesta social o movimiento político, no se diga, claro está, como aquellos en los cuales participó su padre en la primera mitad de este siglo, como militar, como político o como solidario y compañero de luchas antiimperialistas. Y no es que se identifique a Cuauhtémoc como contrario o adversario, ni mucho menos, de las ideas y militancias de su padre. Simplemente que es o ha sido un simpatizante pero no un militante; no tiene esta reputación.

No se sabe que el candidato a gobernador de Michoacán haya lucrado políticamente con los prestigios del padre. Pero la insignia paternal ha de ser identidad, honra y carga que le acompañará en sus propias acciones y pretensiones políticas, para bien o para mal.

En todo caso Michoacán es otra de las áreas mayores de malestar nacional. Bello como pocos, Michoacán ha sido una zona de empobrecimiento y envilecimiento económico: político y social. Sus últimos gobiernos no han sido palanca o caudillaje, organización de fuerzas pobres y populares para reivindicar campesinos, purépechas, trabajadores, empleados, cultura autóctona y nueva.

Si bien en sus casas de estudios superiores o en otros centros de educación se han preservado líneas de pensamiento y de declaración progresistas, Michoacán no propone ni agrupaciones o prácticas que le asemejen en sus momentos, a Guerrero, Chihuahua o Morelos. Ni guerrillas, ni organizaciones, ni líneas de pensamiento sustanciales, grandes, para una empresa o campaña de envergadura, no actualmente.

Allá campean las chaturas del ricachón agrario, vendedor de puercos o de bienes agrícolas; importan los mercaderes rapaces, vendedores de mercancías a precios abultados e injustos; los profesionales mercenarios y estériles ideológicamente, cómplices y lacayos de los ricos regionales o de la Federación.

Ciertamente, existen cofradías menores, personas, recias, apólogas de los pobres y de la renovación social, fogatas para que no todos sea tenebra u opacidad humana.

La selección de Cárdenas Solórzano ha de haber sido fincada en las certidumbres de la aquiescencia ideológica, por más que ya hayan surgido grupos más controlados que fanatizados que remedan e invocan miedos religiosos, totalitarismos diferentes al capitalista que ahora se padece.

Cárdenas Solórzano fue escogido para impedir otros grupos y otros candidatos. Los nombres barajados —los políticos priistas son "cartas" en otras manos, no "juegan" por sí— no tenían créditos de no ser la "michoacanidad" y la filiación priista, la conquista de "posiciones" en los gobiernos del estado o de la federación. Ninguno hubiera concitado adicción seria y respetuosa, no valían la gran pena.

La candidatura de Cárdenas Solórzano no suscitó euforias ni adicciones vastas, ni en la metrópoli ni en los pueblos michoacanos. Sin llegar al pasmo o a la sorpresa cabal, existe perplejidad por la designación que tiene todo como invocación y poco como innovación o arranque novedoso.

El general Cárdenas no militaría hoy en el PRI. De seguro habría pedido registro y compañía en los partidos de oposición prosocialista, con raíces en la tierra y no en el aire como el PRI.

Pero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano es otra persona. Tiene, ha tenido, su propio destino y maneras. Ojalá tenga la misma causa de su padre, los mismos amigos pobres de su familia y alcance, por mérito propio, el respeto que aquí y en todas partes, en mucho, alcanzó el único Presidente de la República a quien se le aplaude con ganas y convicción.